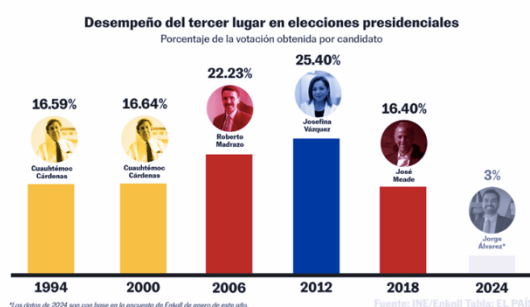




ELECCIONES MÉXICO &gt;

# México se encamina a sus primeras elecciones presidenciales entre dos candidaturas fuertes y una tercera opción desdibujada

Por primera vez en 30 años de democracia, los mexicanos elegirán entre dos opciones sólidas y contrapuestas, un escenario típico de los sistemas pluripartidistas con balotaje o segunda vuelta electoral



La historia de la democracia electoral en México se puede contar en dos grandes momentos. Hubo una época en que un partido, el sempiterno PRI, ganaba las elecciones presidenciales por una mayoría arrasadora; incluso, en 1976, solo un candidato presidencial apareció en la boleta: el priista [José López Portillo](#) (por supuesto, ganó). El tablero electoral cambió en la década de los noventa, tras las convulsas elecciones de 1988 —las de [la caída del sistema](#)— y las exigencias de la ciudadanía de mayor apertura democrática. Se creó el IFE (antecedente del INE) como autoridad autónoma del Gobierno para organizar y vigilar las elecciones y, a partir de los comicios de 1994, se configuró un tablero más o menos consistente de tres fuerzas electorales: el PRI, que representaba el oficialismo centrista; el PRD, la izquierda; y el PAN, la derecha institucional.

La [última encuesta de Enkoll para EL PAÍS](#), con datos recogidos en enero, daba a Sheinbaum, la abanderada de Morena, el Partido Verde y el Partido del Trabajo, una preferencia bruta de 54 puntos; le seguía Gálvez, aspirante de la alianza del PAN, PRI y PRD, con 27 puntos; en un recóndito tercer lugar aparecía Álvarez Máñez, de MC, con 3 puntos (todas las encuestas, en general, dan a Máñez una ventaja de un solo dígito). La medición de Enkoll recogía también un 16% de votantes indecisos, que Figueroa llama “voto *switcher*”. “El voto útil es mucho más fácil de explicar cuando solo hay dos opciones. El voto útil es el voto típico de los balotajes, de las segundas vueltas. Será A o B, si se impregna entre la ciudadanía [la idea de] ‘no tengo a dónde más llevar mi voto’. Se vota por síes o por noes. Sí quiero esto o no quiero esto otro. Y se define el electorado en esos términos”, señala el especialista.